



Reencuentro

ISSN: 0188-168X

cuaree@correo.xoc.uam.mx

Universidad Autónoma Metropolitana Unidad

Xochimilco

México

de Quevedo Orozco, Lourdes
La radio en la difusión universitaria. A la búsqueda de sentido
Reencuentro, núm. 39, abril, 2004, pp. 107-115
Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco
Distrito Federal, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=34003914>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

La radio en la difusión universitaria

A la búsqueda de sentido

Lourdes de Quevedo Orozco*
Universidad Pedagógica Nacional, México.

*Profesora investigadora de la
Universidad Pedagógica Nacional (UPN).
Correo electrónico: ldequevedo@yahoo.com.mx

XV ANIVERSARIO

Resumen

Un panorama ideal de la radio universitaria en México sería contar con un amplio número de emisoras en el cuadrante, semejante al conjunto de los centros educativos profesionales del país.

Ésta es la imagen del mundo al revés, como bien dice el escritor Eduardo Galeano en *Patas arriba*. Un mundo que nos enseña a padecer la realidad en lugar de cambiarla, a olvidar el pasado en lugar de escucharlo y a aceptar el futuro en lugar de imaginarlo.

Este artículo presta oídos a algunas voces del pasado, con el fin de encontrar sentido a la situación presente de la radiodifusión universitaria. Lanza al aire algunas ideas para participar en la creación de un posible futuro hertziano.

Palabras clave:

Radiodifusión universitaria
Solidaridad
Comunicación
Radio arte
Participación
Radios comunitarias

Abstract

Ideally, as there are a considerable number of institutions of higher learning in the country, Mexican university radio should also have a considerable number of broadcasters across the radio dial.

This would be the opposite of the actual situation, as writer Eduardo Galeano describes in his *Patas arriba* [Upside-down]. A world that teaches us to suffer reality instead of changing it; to forget the past instead of paying attention to it, and to accept the future instead of creating it.

This paper turns an ear to the past in order to make sense of the present state of university radio broadcasting. It puts forth a number of ideas for shaping the future of university radio.

Keywords:

University radio broadcasting
Solidarity
Communication
Radio arts
Participation
Community Radio



Fotografía: José Ventura

El sentido de la esperanza: los orígenes

La situación que vive una universidad, con frecuencia, se refleja en su radio.

Cristina Romo

En 1937 nació la radio universitaria en México a la par de la Dirección de Difusión Cultural de la UNAM. Esta última tiene por objetivos: servir de vínculo y enlace entre los universitarios y con la sociedad, participar en las tareas de extensión de la cultura y el quehacer universitarios e investigar nuevos métodos de producción radiofónica, con los cuales experimentar diversas formas de expresión y difusión de los conceptos de la cultura y el arte.



Fotografía: José Ventura

La radio universitaria se pensó como un medio de difusión y extensión de esa cultura que se traduce en divulgación de: el dato científico más reciente, la voz de nuestros mejores profesores, las bibliografías más notables y cultas, las ideas políticas y sociales de todas las tendencias e ideologías, las obras musicales de todos los tiempos y de las melodías anónimas y auténticas del pueblo.¹

En el México de entonces, los cerca de veinte millones de habitantes participaron en el proceso modernizador prometido por la industrialización. La radio comercial fue, y sigue siendo, uno de sus promotores y de sus escaparates. La programación de aquella época se nutría de los conocidos anuncios y de las hoy casi extintas radionovelas. Además, cumplió el cometido de educar sentimentalmente en los nuevos valores del consumo.

En este marco, nace el modelo comunitario de la radio universitaria, desarrollado por cuatro instituciones de educación superior (IES): UNAM, 1937; San Luis Potosí, 1938;² Veracruz, 1944 y Guanajuato, 1954.³

Fue precisamente en la década de 1950, durante la Conferencia Internacional de Universidades, cuando Jaime Torres Bodet pronunció un discurso inaugural cuyo título nos revela el problema que enfrentara la educación superior en la segunda mitad del siglo xx: *Dilema de la enseñanza universitaria: cultura general o especialización excesiva*.⁴

Hoy, la brecha entre el conocimiento científico especializado y el que poseen las comunidades, mayoritariamente analfabetas, de nuestro país, se agranda con la presencia de las tecnologías de la información y la comunicación. En medio de esta enorme distancia se juegan un sinnúmero de problemas sociales. En palabras de Torres Bodet: *Urge que la Universidad informe de los problemas del mundo a los estudiantes en lugar de invitarlos, con el ejemplo de su reserva, a desconocer la importancia de esos problemas y a desdeñarlos [...] Las universidades no pueden ser museos del pensamiento [...] Es preciso que sea una verdadera escuela de la solidaridad*.⁵ Esta exhortación de Torres Bodet se da en una época de crisis económica entre países pobres y ricos, y en un ambiente de amenaza latente de la Guerra Fría.

¹ Ideas parafraseadas del discurso inaugural de la emisora Radio UNAM, pronunciado por el director fundador Lic. Alejandro Gómez Arias. Ver <http://www.radiounam.mx>

² Irving Berlín Villafaña en su extenso artículo dedicado al tema: "El derecho a decir: radios universitarias y educativas en México", publicado en la *Revista Latina de Comunicación Social*, España, 2000, número 27, afirma que la radio universitaria veracruzana se remonta a 1929, cuando la difusora del Departamento de Agricultura, Fomento y Obras Públicas se traslada al Departamento Universitario, manteniéndose con muchas irregularidades. En 1994 la emisora *sale al aire* dependiendo de la Escuela de Artes y Oficios de Xalapa, Veracruz, con fines de enseñanza y difusión artística, ya que la pequeña ciudad contaba, como hasta la fecha, con grupos orquestales y teatrales de reconocido valor nacional.

³ Dato tomado de Florence Toussaint "La radiodifusión universitaria nacional: 50 años de persistencia" en *Perfiles del cuadrante. Experiencias de la radio*, Trillas, México, pp. 80-84.

⁴ Cfr. Valentina Torres Septién, *Pensamiento educativo de Jaime Torres Bodet*, SEP/Ediciones El Caballito, México, 1985, p. 135.

⁵ Cfr. *Ibidem.*, pp. 143 y 144.

La inquietud de aquel Secretario de Educación nos sigue planteando el reto de responder a la pregunta: ¿cómo construir el contenido de la solidaridad entre los pueblos y sus universidades?

En su tiempo, fue la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), quien, con su plataforma de cooperación internacional, puso las bases para armar una respuesta. Entonces, el trabajo de las y los docentes y de las y los investigadores universitarios alimentaron la conciencia de este organismo. En la gesta científica y cultural emprendida por Torres Bodet, con el apoyo de la UNESCO, el intercambio nacional e internacional tomó la forma concreta de la solidaridad. Aquellas ideas tejieron la urdimbre para tender los puentes de la tolerancia y del respeto hacia *las diferentes culturas para hacerlas coincidir —más no unificar— en una civilización universal*.⁶

Esta filosofía educativa, de corte humanista, se extenderá hasta la primera mitad de la década de los sesenta, emparentándose con la del pedagogo brasileño Paulo Freire. En su exilio, en 1969, Freire escribirá sobre la función dominante de la extensión del conocimiento y la confrontará con las intenciones liberadoras de la comunicación. Difusión cultural y extensión universitarias confluyen en la función primordial de comunicar, misma que cobra realidad y sentido con el uso de los viejos y nuevos medios de información.

Mientras tanto, ¿qué ocurre en esta materia en México durante el periodo 1964-1970? A la lista de radios universitarias se agregan once. La investigadora Florence Toussaint las perfila de este modo: *La mayoría [...] conservó en sus emisiones el rigor de la enseñanza superior, su temática y las preocupaciones culturales, alejándose así del auditorio promedio*.⁷

No obstante, en esa misma época, se le reconoce a Radio UNAM una posición vanguardista por la experimentación en sus emisiones, al igual que a Radio Universidad Veracruzana y a Radio Universidad de Guadalajara.

A la par y a mediados de los sesenta, comenzarán a operar, en diversas regiones de México, sin permiso de la Secretaría de Comunicaciones y Transportes (SCT), las radiodifusoras comunitarias cuyo auditorio, de acuerdo con lo que establece la Asociación Mundial de Radios Comunitarias (AMARC), se define no por el *rating* ni por las cartas de complacencias, ni por las opiniones al vuelo.⁸

Una de ellas merece comentario aparte por desarrollar su labor social, vinculada estrechamente con la Universidad Iberoamericana. Radio Huayacocotla, en Veracruz, sale al aire el 12 de octubre de 1965 y desde entonces sufre embates. El más reciente, en 1995, se da cuando la SCT suspende las transmisiones en las lenguas náhuatl, otomí y tepehua, y más tarde volverán a estar en el aire. En los setenta nacerá Fomento Cultural y Educativo A. C., encabezado por un grupo de jesuitas, quienes retomarán el espíritu comunicativo y humanista de la educación, recuperarán la experiencia anterior de Radio Huayacocotla y echarán a andar un nuevo proyecto de educación no formal para público abierto, con el aval de la Universidad Iberoamericana.⁹ La nueva programación cultural y educativa apoya los procesos de organización de sectores populares, en tanto que los integrantes de la comunidad se vuelven hacedores de cultura.

Con estas experiencias el espíritu solidario adquiere visos democráticos. Las universidades se acercan al sueño de la esperanza con propuestas que transforman las estructuras verticales y crean modos más equilibrados de convivencia. El proyecto renovado de Radio Huayacocotla se aleja del modelo difusor de mensajes para colocarse en el marco de lo que ahora llamamos radios comunitarias.¹⁰

⁸ Para los interesados en el tema de las radios comunitarias consultar el reportaje de Carlos Gómez Valero y Aleida Calleja: "Radios comunitarias. Una historia de represión y defensa de la libertad de expresión" en *Revista Etcétera una ventana al mundo de los medios*, México, agosto, 2003, pp. 44-47.

⁹ A los interesados en este asunto, acudir al libro de Ana María Peppino Barale, *Radio Educativa, Popular y Comunitaria en América Latina*, específicamente en los apartados dedicados a la Teología de la Liberación, pp. 134-137, y a Tierra, mercado, etnicidad, pp. 151-153.

¹⁰ La UNESCO reconoce la existencia de estas radios y las define como complemento de las operaciones de los medios tradicionales y como modelo participativo de administración y producción de medios.

⁶ Estas palabras fueron extraídas del discurso citado de Jaime Torres Bodet, quien fue dos veces Secretario de Educación Pública en los periodos 1943-1946 y 1958-1964.

⁷ Florence Toussaint, *op. cit.*, p. 82.

El medio cumple la función social de comunicar y la utopía de Bertolt Brecht, expuesta en 1932: *transformar al receptor pasivo en sujeto activo*, aterriza en esta realidad. Radio Huayacocotla consigue volverse un espacio de encuentro y de diálogo. El tejido social fortalece la función de enlace de este medio. La radio funge como puente entre las comunidades académicas y populares. Convierte a las IES en verdaderas escuelas de la solidaridad.

Los ochenta en la escucha dominante

A los años ochenta se les denomina en México *la década perdida* y no sólo por el aspecto económico. En materia de permisos de apertura de emisoras, encontramos sólo uno, otorgado a la Universidad de Guerrero. La ardua lucha social que emprende este centro educativo para abrir Radio Universidad Pueblo se cristaliza hasta 1988. Antes tendrá que recurrir al amparo. Esta emisora inició sus transmisiones en mayo de 1982 y a los pocos días el gobierno bloqueó su señal.

El escritor José Agustín, en su *Tragicomedia Mexicana*, relata estos fenómenos así: *más o menos eso era lo que ocurría en todo el país cuando algún organismo opositor al régimen, o que nada más pretendía crear difusoras culturales, solicitaba alguna concesión para transmitir: los permisos se extraviaban en los lodazales de la burocracia y, a la larga, no se concedían.*¹¹

En 1982 la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), en un desplegado que publicó la revista *Proceso*, definía la importancia de las radios universitarias de este modo: *[...] estas emisoras combaten en los hechos la concentración monopólica de la información y de la cultura y abren cauces a la expresión de opiniones de quienes no tienen oportunidad de hacer oír su voz, de las grandes mayorías de la nación.*¹²

Las políticas económicas neoliberales harán oídos sordos a las exigencias para democratizar y

hacer crecer los medios de comunicación. Sin embargo, en su afán de hacerlas más rentables, pondrán a la disposición del público más líneas telefónicas abiertas.

Experiencias similares a las de la Universidad de Guerrero sobreviven en la actualidad. Las radios comunitarias, cansadas de contemplarse pasivas ante los mecanismos tradicionales de control, ocupan los espacios hertzianos sin autorización legal. Operan en el presente, con la voluntad y el valor de sus comunidades. Perseguidas, no cesan en su tarea educativa de volver al público productor de mensajes críticos y participativos y darles la palabra, en el sentido que lo entendió Paulo Freire, *invitarlos a asumir su historia*.

Uno de los tantos casos que ha sufrido agresión y que ha sido registrado por la prensa, es Radio Tlahui. Estación comunitaria oaxaqueña, creada a iniciativa de dos estudiantes de Chapingo, ubicada en el 104.9 de FM y con un transmisor de 20 watts que abarca las rancherías cercanas a Tlahuilotepec. En agosto del 2002,¹³ a esta emisora indígena, promotora de la historia y la lengua mixe, llegan policías preventivos y judiciales a confiscar el transmisor, la antena, los micrófonos, la consola y los discos.

AMARC México tiene actualmente afiliadas 33 radios comunitarias dedicadas a la promoción de una comunicación alternativa. Mencionaré aquí algunas, aquéllas que han vivido, en los últimos tiempos, requisas e intentos de clausura por defender el derecho a la libertad de expresión. En el estado de Jalisco: Radio Santa María, municipio de Zapotitlán; Zona Cero FM, en Tonaya y Radio Grafía Fe Mur, en Tolimán.¹⁴ En el Estado de México: La Voladora Radio, en Amecameca; y, Neza Radio, en Ciudad Nezahualcóyotl. En Oaxaca: Radio Calenda.

Ligadas a proyectos de las IES nacieron la estación Ke Huelga, la cual desaparece cuando se recuperan las instalaciones de la UNAM, en el último paro de labores. En funcionamiento se mantienen la XEUACH, Radio Chapingo, con una potencia de 20 watts en FM y la XHUPC, Radio IPN con 400 watts en FM.

¹¹ José Agustín, *Tragicomedia Mexicana 2. La vida en México de 1970 a 1982*, col. Espejo de México, Planeta, México, 1992, p. 199.

¹² Cfr. Cristina Romo, *La otra radio: voces débiles, voces de esperanza*, Fundación Manuel Buendía, A.C., México, 1990, p. 28.

¹³ Ver nota de Jenaro Villamil, "Denuncian agresión contra estación radiofónica de la comunidad mixe", publicada en el diario *La Jornada* el 17 de agosto de 2002, p. 10.

¹⁴ Ver nota de Alfonso Urrutia, "Cierra la SCT tres radios comunitarias en Jalisco", en *La Jornada*, México, 16 de diciembre de 2003, p. 15.

De las radios universitarias con una mayor cobertura por la potencia de sus transmisores están: Radio Universidad de Puebla con 1.5 KW, Radio UNAM con 45 mil watts, Radio Universitaria de Tamaulipas, Radio Universidad de Veracruz y Radio Universidad de Guadalajara, con 10 mil watts, cada una.

El presente incierto

En el contexto actual —asegura el investigador Roberto Miranda Guerrero,¹⁵ académico del Centro Universitario de Ciencias Económico-Administrativas de la Universidad de Guadalajara—, la UNESCO ha dejado de tener el peso en la educación, atribuido en los años cincuenta. Hoy día —nos dice— es más significativo el modelo impuesto por el Banco Mundial. La política económica neoliberal dominante busca maximizar el valor agregado de la escolaridad. Por esta razón, nos impone un concepto de calidad educativa, ajena a la pedagogía y equiparable con la visión empresarial de la inversión y la productividad.

¿Cómo repercuten estas políticas en las emisoras radiofónicas universitarias? La radio universitaria fue por mucho tiempo ajena a la rentabilidad y, por tanto, indiferente a los criterios tasados por el *rating*. A partir de los noventa, el nuevo concepto de evaluación aplicado en los estímulos al desempeño académico, coloca en los más bajos niveles de reconocimiento a las tareas radiodifusoras.

En esta especie de maratón por salarios dignos, la productividad disfrazada de calidad, responde a políticas de regulación académica sustentadas en la vigilancia. Desde esta perspectiva, lo que ahora nos rige es la fabricación de producción de trabajo acumulador de puntos y, lo que menos importa, es cómo se realizan las actividades y, mucho menos, analizar los principios que rigen el desmantelamiento de la difusión cultural y de la extensión universitaria. Las comisiones de evaluación fungen como contadores intermediarios de verificación legal; como básculas automatizadas sin atender y analizar la trascendencia social de sus acciones. La escasa valoración dada a las labores de producción radiofónica seguirá desalentando cualquier ímpetu por revivirla.

¿Cuáles son las consecuencias sociales que acarrea todo esto? Una primera aproximación la

ofrece la investigadora Cristina Romo en el epígrafe que abre este trabajo. Efectivamente, la escasa presencia de radios universitarias evidencia una profunda desarticulación social y refleja la poca madurez democrática alcanzada en la sociedad. El poco presupuesto destinado a las emisoras universitarias, nos da una imagen exacta de una política instrumentada por un Estado protector de monopolios e indiferente a la función social que deben cumplir las instituciones educativas y culturales. Ante estos embates, urge contar con una política de Estado que abra el proyecto de uso de medios a un mayor número de comunidades, entre ellas las universitarias.

El panorama no es alentador, sobre todo cuando revisamos la distribución de frecuencias que muestran, en porcentajes, el ejercicio limitado de la libertad de expresión y del derecho a la información. El 90% de las frecuencias radiofónicas en México está distribuido entre 12 y 13 familias,¹⁶ y el resto son explotadas por el sector público.

La industria de la radio la conforman más de 1300 emisoras. El 60% de ellas son manejadas por tres grandes grupos radiofónicos: ACIR, Radiocentro y Radio Fórmula. Cabe señalar que durante los festejos de los 70 años de la XEW, en septiembre del 2000, Acir-Radiópolis se convirtió en el conglomerado de radio más importante de habla hispana, conformado por 116 estaciones en el país, pertenecientes al Grupo Televisa; 49 del Grupo Acir y 1096 de Clear Chanel Communications (ccc), la mayor cadena radial de Estados Unidos, con acciones en más de 240 radiodifusoras internacionales.¹⁷

Por mantener un discurso rentable, la concentración del poder se aleja del arte de comunicar. Por ello, parte del horizonte común de la radio comercial es la diversión y el entretenimiento, los lugares comunes y las frases trilladas, la fragmentación de los temas, los continuos cortes comerciales, la creación de protagonismos que deslumbran contenidos, la suplantación del análisis por la propaganda

¹⁶ Cabe señalar que la Secretaría de Comunicaciones y Transportes mantiene en secreto los nombres exactos de las concesiones, se cree que el número de familias que las concentran son entre 12 y 13.

¹⁷ Ver nota de Patricia Muñoz y Jaime Whaley, "Televisa, Acir y ccc forman la mayor radio de habla hispana", publicada en *La Jornada*, el 19 de septiembre de 2000, p. 23.

¹⁵ Ver nota de la agencia Notimex publicada en el diario *La Jornada*, el sábado 23 de noviembre de 2002, p. 24.

y de la calidad de la crítica en la investigación periodística por el espectáculo.

A lo largo de los 66 años de existencia de radios universitarias en el país¹⁸ y frente a una política de goteo para conceder permisos de apertura de emisoras educativas y culturales, urge reformar la *Ley Federal de Radio y Televisión*, con el fin de reconocer legalmente el servicio público de su función social y de garantizar la participación universitaria, comunitaria y ciudadana en el diseño de programaciones¹⁹ y en la operación técnica. En opinión del investigador Ernesto Villanueva, de la Universidad Iberoamericana, la actual Ley, promulgada hace 40 años, es digna de un museo. Concluye: *ningún país en el mundo cuenta con una legislación tan atrasada, que deja la regulación de los medios como coto de poder del gobierno en turno.*²⁰

En el contexto actual, el acuerdo entre el presidente Vicente Fox y los concesionarios de la radio y la televisión, publicado en el *Diario Oficial de la Federación* el 10 de octubre de 2002, conocido en el medio con el nombre de *decretazo*, repercute en el presupuesto federal y, por tanto, afecta la subvención a las emisoras universitarias. Los términos de este acuerdo discrecional benefician directamente la rentabilidad política de la Presidencia y de su partido, así como la rentabilidad económica de los concesionarios.

Según informes de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP),²¹ el actual gobierno mexicano pudo haber gastado en los primeros nueve meses del 2002 un total de mil 989.68 millones de pesos, con la aplicación del artículo 59 de la *Ley Federal de Radio y Televisión*, que desde 1969 establecía un impuesto en tiempo del 12.5 por ciento.

¹⁸ En la actualidad existen 24 estaciones universitarias y 4 tecnológicas. Son cien las instituciones públicas de educación superior que aún no cuentan con señal al aire.

¹⁹ Sobre modelos de perfiles comunicativos en la programación, el autor Irving Berlín Villafaña ofrece cinco variantes, como son: generalista, ómnibus, complementaria, sectorial y estratégica o competitiva.

²⁰ Ver nota de Andrea Becerril: "Desairada audiencia sobre ley de radio y tv" en *La Jornada*, 14 de marzo de 2003, p. 16.

²¹ Ver el reporte de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público titulado: "Informe sobre uso del tiempo que por ley otorgan al Estado las empresas de comunicación que operan mediante concesión federal".

Con este mismo criterio se calcula que, en materia de estaciones radiofónicas, el valor monetario estimado por la transmisión de mensajes del Estado fue de 258 millones de pesos. A partir del *decretazo*, los gastos por concepto de publicidad, propaganda y comunicación social del Estado saldrán del erario, ya que el dinero virtual tiempo-aire se redujo sustancialmente, dada la negociación mercadotécnica de reducir tiempo-aire en aras de llegar a un mayor número de audiencias cautivas.

El 12.5 por ciento de tiempo fiscal en medios electrónicos, decretado por el presidente Gustavo Díaz Ordaz, disminuyó a 1.25 por ciento con el presidente Vicente Fox, lo que significa contar ahora con sólo tres horas y media diarias en horario *triple A*. Basta hacer un simple cálculo para darnos cuenta que esta reducción aumentará los gastos de comunicación del Estado. Tal negociación, por parte del Poder Ejecutivo, busca colocar en tiempos preferentes, los mensajes promotores del voto. Por esto y otros factores económicos, los presupuestos asignados a educación, salud y bienestar social quedan notoriamente mermados. El gran poder económico y político, acumulado por los administradores del espacio hertziano, explican la puesta en marcha del nuevo reglamento que renovó por 12 años más, 82 concesiones, sin la intermediación de un órgano regulador capaz de garantizar la transparencia de este proceso.

De entonces a ahora, la calavera de Posadas con el lema: *Juan Ciudadano, convidado de piedra*, presentada como manifestación de protesta de la Mesa de Diálogo para la Reforma Integral de los Medios Electrónicos, simboliza y refleja el momento *de cambio* que atravesamos.

Un puente hacia el futuro

A los inconformes con la realidad actual nos toca imaginar la función de la radio en el ámbito universitario, como un proyecto alternativo nacido con una identidad clara: la solidaridad social. Con el fin de orientarnos hacia el rumbo que nos permita imaginar el futuro, será necesario vincular las manifestaciones culturales comunitarias con experimentaciones libres que fomenten no sólo el desarrollo creativo del lenguaje radiofónico sino, sobre todo, la comunicación con sus mejores expresiones: la reflexión y la crítica fundamentadas. Basta con observar la etapa de coordinación de Max Aub para reeditar

en este modelo, de manera corregida y aumentada, la década de los sesenta.²²

Arte y radio, decía Brecht, deben ponerse a disposición de proyectos didácticos. Hoy, la visión de este dramaturgo alemán y padre de la teoría radiofónica, adquiere un sentido diferente en el nuevo contexto en el que nos movemos. La radio actual cumple una función educativa cuando se asume arte comunicativo. A diferencia de la radio comercial, las universidades están obligadas a ampliar las posibilidades expresivas del lenguaje sonoro y a ponerlo al servicio de la multiculturalidad. Por esta razón, hay que insistir en que en las universidades se creen laboratorios de experimentación²³ que permitan a las y los usuarios poner en práctica la libertad creadora y la crítica sustentada. Un laboratorio donde el lenguaje radiofónico sea portador de contenidos vinculados con problemas sociales, donde se construya el sentido de las radios inteligentes, diseñadas con la estética de la interferencia, propia del radio arte.²⁴ En otras palabras, asumida y elevada como ruido en la uniformidad del modelo comercial, para hacerse oír en la corriente de los mensajes domesticadores del consumo.

Una segunda función es invitar a las y a los estudiantes a trabajar en proyectos colectivos de investigación que problematicen la realidad y busquen dar explicación y respuesta a las necesidades sociales. De tal modo que se arriesguen proyectos radiofónicos que rompan con las convenciones desgastadas y se adapten a los cambios de la realidad. Una tercera, es hacer una radio participativa que

²² Max Aub fue dramaturgo, poeta, ensayista, guionista de cine, promotor cultural y director de la estación Radio UNAM entre 1961-1966. Fue creador de la serie *Voz viva de México*. Entre sus guías espirituales estuvo Jaime Torres Bodet. En su paso por Radio UNAM, la emisora fue alimentada con productores intelectuales como: Octavio Paz, Gabriel García Márquez, Carlos Fuentes, Rosario Castellanos, Elena Poniatowska, José Emilio Pacheco, Sergio Pitol, Juan García Ponce, y Fernando Solana.

²³ Un ejemplo de laboratorio de experimentación radiofónica universitaria lo constituye el grupo Cueyatl Frecuencia Modulada Universitaria (FMU) con transmisiones en circuito cerrado desde los Talleres de Comunicación hasta la cafetería de la Universidad Autónoma Metropolitana de Xochimilco.

²⁴ Para los interesados en el tema del radio arte, consultar mis dos libros: *La emancipación artística de la radio*, México, Universidad Pedagógica Nacional, colección EducArte no. 2, 2001, *La radio y los creadores del arte vanguardista*, México, Universidad Pedagógica Nacional, colección EducArte no. 5, 2002.

favorezca el sentimiento de satisfacción y pertenencia a un colectivo, con objetivos claros y definidos como son: educar en la diversidad, la equidad y la solidaridad. La función sería convertir la radiodifusión universitaria en un espacio de encuentro de múltiples voces e intercambios, que permita aumentar el número de estaciones y, a su vez, combinar el subsidio con la autogestión. Esta última sólo será posible si se reforman las reglas hacendarias que las constriñen y se obligue a los concesionarios de radio y televisión a pagar en efectivo el derecho por el uso del espectro radioeléctrico y la renta por el uso de las frecuencias.²⁵ De ahí que la discusión para modificar la Ley de Radio y Televisión es asunto obligado si queremos constituir un nuevo régimen de concesiones, que beneficien a las mayorías y promueva su participación en la construcción de programas democráticos de comunicación educativa, social y cultural.

Con esta lista de buenos deseos, la radio contribuiría a darle el carácter social a las IES, al fomentar la labor permanente de actualización y, al mantener contacto con jóvenes y comunidades, nacionales y extranjeras. La idea inicial del intercambio promovido por Torres Bodet adquiere en nuestra realidad presente, un sentir cívico, político y ético. Entendida así, la radiodifusión impide a las universidades volverse museos del pensamiento.

En el paisaje rentable de la radio comercial, la radio universitaria se construye con los materiales sólidos de la comunicación para formar puentes por donde transiten artistas, intelectuales, estudiantes, docentes, investigadores y comunidades que le dan sentido a la función social y cultural de la difusión y la extensión. Son las radios universitarias las que rompen con la entropía, como la entendió Norbert Wiener, en 1948: *pérdida de comunicación o muerte de la misma*. Ahí, donde hay una verdadera comunicación, pierde el sentido la transmisión de información y adquiere gran valor el diálogo. Un diálogo que tiende lazos donde otros se empeñan en delimitar fronteras. La función comunicativa de la radio universitaria nos permite imaginar un futuro emparentado con la solidaridad y la democracia.

²⁵ Sobre este tema consultar el artículo de Julio Boltvinik "Reflexiones de Año Nuevo" en *La Jornada*, México, 4 de enero de 2003, p. 22.

Frente al dilema, aún vigente, de la enseñanza universitaria planteado por Jaime Torres Bodet a principios de los cincuenta: *cultura general o especialización excesiva*, habría que preguntarnos: ¿hacia dónde deseamos dirigirnos hoy, en estos tiempos de conocimientos patentados?

El reto universitario es y seguirá siendo beneficiar a los seres humanos con los alcances del conocimiento. Por tanto, a las y los universitarios nos corresponde buscar las respuestas, no con inercia y sí, por el contrario, con un compromiso humanista.

Bibliografía

- Araújo-Olivera, Sonia Stella y Paulo Freire, *Pedagogía crítica*, col. Textos, Universidad Pedagógica Nacional, México, 2002.
- Becerril, Andrea, "Posible, aprobar una ley de radio y tv que privilegie al ciudadano: Corral", en *La Jornada*, México, 19 de octubre de 2002, p. 9.
- , "Desairada audiencia sobre ley de radio y tv", en *La Jornada*, México, 14 de marzo de 2003, p. 16.
- Berlín Villafaña, Irving, "El derecho a decir: radios universitarias y educativas en México", en *Revista Latina de Comunicación Social*, no. 27, Tenerife, marzo, 2000.
- Boltvinik, Julio, "Reflexiones de Año Nuevo", en *La Jornada*, columna Economía Moral, México, 4 de enero de 2003, p. 22.
- Cardosa Víctor y Juan Antonio Zúñiga, "Utilizó el Gobierno Federal \$1,989.68 millones en tiempo de radio y tv", en *La Jornada*, México, 6 de noviembre de 2003, p. 14.
- Agustín, José, *Tragicomedia Mexicana 2. La vida en México de 1970 a 1982*, col. Espejo de México, Planeta, México, 1992.
- Montemayor, Carlos, "Universidad Pública y cultura", en *La Jornada*, México, 11 de enero de 2004, p. 3.
- Muñoz, Patricia y Jaime Whaley, "Televisa, Acir y ccc forman la mayor radio de habla hispana", en *La Jornada*, México, 19 de septiembre de 2000, p. 23.
- Peppino Barale, Ana María, *Radiodifusión educativa*, Universidad Autónoma Metropolitana y Ediciones Gernika, México, 1991.
- Quevedo Orozco, María de Lourdes de, *La emancipación artística de la radio*, col. EducArte no. 2, Universidad Pedagógica Nacional, México, 2001.
- , *La radio y los creadores del arte vanguardista*, col. EducArte no. 5, Universidad Pedagógica Nacional, México, 2002.
- Romo, Cristina, *La otra radio: voces débiles, voces de esperanza*, Fundación Manuel Buendía A.C., México, 1990.
- Torres Septién, Valentina, *Pensamiento educativo de Jaime Torres Bodet*, SEP/Ediciones El Caballito, México, 1985.
- Toussaint, Florence, "La radiodifusión universitaria nacional: 50 años de persistencia", en *Perfiles del cuadrante. Experiencias de la radio*, Trillas, México, 1991, pp. 80–84.
- Urrutia, Alonso, "Cierra la SCT tres radios comunitarias en Jalisco", en *La Jornada*, México, 16 de diciembre de 2003, p. 15.
- Villalobos Grzybowicz, Jorge y Felipe Espinoza Torres, *Huayacocotla y Teocelo. Camino hacia la emisora horizontal*, Fomento Cultural y Educativo A.C. y Praxis, México, 1987.
- Villamil, Jenaro, "Denuncian agresión contra estación radiofónica de la comunidad mixe", en *La Jornada*, México, 17 de agosto de 2002, p. 10.
- , "El acuerdo entre Fox y concesionarios, acto autoritario del Ejecutivo Federal", en *La Jornada*, México, 23 de octubre de 2002, p. 8.
- , "El impuesto de 12.5 por ciento a radio y televisión nunca se cumplió plenamente", en *La Jornada*, México, 5 de noviembre de 2002, p. 14.